

CATÁLOGO RAZONADO.

EL TEATRO DE MIRADAS DE JUAN GARCÍA PONCE

Eduardo Ari Guzmán Zárate*

Enseñar es pervertir.

Juan García Ponce. *El libro*.

Escribir, después de todo, es como hacer el amor;
sólo se termina para empezar a esperar el momento
en que se quiere volver a empezar.

Juan García Ponce. *Catálogo razonado*.

Resumen

En *Catálogo razonado* de Juan García Ponce “la mirada” es el recurso dramático, eje de la teatralidad de la obra, la cual es representada mediante del triángulo erótico que establecen los personajes, sea entre ellos o con el lector/espectador. En la obra, el triángulo erótico lo identifico en la intertextualidad de la obra, en la palabra y en el metateatro, estos tres recursos dramáticos sugieren una teatralidad absolutamente visual, pues *Catálogo razonado* es una obra que depende de “la mirada” como acción fundamental para provocar el efecto erótico.

Abstract

In *Catálogo razonado* by Juan Garcia Ponce “the gaze” is the core dramatic resource from theatricality of the play, which is represented through the erotic triangle that establish the characters, either among themselves or with the reader/spectator. In the play, the erotic triangle is identified under the intertextuality of his work, on the language, and in the metatheatre, these three resources absolutely dramaturgical suggest a visual theatricality, since *Catálogo razonado* is a work that depends on the “the gaze” as fundamental action to cause erotic effect.

* Egresado de la Especialización en Literatura Mexicana del siglo XX.

Palabras clave/Key words: teatralidad, metateatro, teatro erótico, intertextualidad, teatro mexicano / theatricality, metatheatre, erotic theater, intertextuality, Mexican theater.

Para continuar con el recorrido por esta Galería de Fantasma, acompáñenme a la sala dedicada a la Generación de Casa de Lago donde se puede admirar la figura del maestro Juan José Arreola, su primer director, seguido de jóvenes escritores como Inés Arredondo, Humberto Batis, Juan Vicente Melo, Sergio Pitol, Jorge Ibargüengoitia y Juan García Ponce. En la figura de este último quiero detenerme un momento. Por acá, síganme.

Juan García Ponce¹ es reconocido como novelista, cuentista, ensayista, crítico de arte y literario, pero muy poco o casi nada como dramaturgo,² como en su momento lo escribió Octavo Paz: “El teatro fue una de las primeras pasiones de García Ponce; pronto lo abandonó pero vive dentro de sus novelas. [...] Por la manera en que están contruidos ciertos episodios: el texto se vuelve una suerte de foro y el lector, convertido en espectador, contempla o, más exactamente, mira la acción.”³ Y es del García Ponce dramaturgo de quien les hablaré.

Para ello, elijo *Catálogo razonado* (publicada en 1982 y estrenada en 1989), la obra será tomada como un mapa que guiará mis pasos a través de la geografía dramatúrgica de nuestro autor. Destaco a

¹ Juan García Ponce nació en Mérida, Yucatán, el 22 de septiembre de 1932, y falleció en la ciudad de México el 27 de septiembre de 2003. Tomó algunos cursos de literatura y arte dramático en la Facultad de Filosofía y Letras (UNAM); y más adelante, fue profesor de letras alemanas en esta misma institución. Becario del Centro Mexicano de Escritores (1957-1958). Jefe de redacción de la revista de la Universidad de México (1958-1966). Colaborador en los suplementos “México en la Cultura” y “La cultura en México”, ambos dirigidos por Fernando Benítez. Entre 1973 y 1976 fue miembro de la revista *Plural*, y parte del consejo de redacción de *Vuelta*. Fue galardonado con los premios Ciudad de México (1956), Nacional de Letras (1989), Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo (2001). Su vasta obra literaria está conformada de obras dramáticas, novelas, cuentos, crítica literaria y de arte, y sólo un poema.

² Su obra dramática está conformada por *El canto de los grillos*, México, Imprenta Universitaria, 1958; *La feria distante*, México, Cuadernos del Viento, 1959; *Doce y una, trece*, México, UNAM, 1961; y *Catálogo razonado*, México, Premiá Editora, 1982.

³ Octavio Paz, “Encuentros de Juan García Ponce” en Juan García Ponce, *Encuentros*, 2a. ed., FCE, México, 2001, p. 9.

“la mirada” como recurso dramático eje de la teatralidad de la obra, la cual es representada a través del triángulo erótico que establecen los personajes por medio de las miradas, sea entre ellos o con el lector/espectador. En la obra el triángulo erótico lo identifico en la intertextualidad de la obra, en la palabra y en el metateatro, pues estos tres recursos dramáticos soportan la estructura textual y teatral de la obra.

En la estructura textual del texto dramático destaco el empleo de largas didascalias explícitas, las cuales me hacen pensar en el control escénico que ambicionó García Ponce, lo cual lo sitúa en el nivel del director de escena. Las didascalias son tan específicas y narrativas que por momentos dan la sensación de estar leyendo algunas de sus novelas. A este control escénico responde la precisión de la teatralidad: representar la imaginación del personaje del escritor. Para ello, los recursos dramáticos están dispuestos para dar esta ilusión teatral: las voces grabadas del autor, de su amigo y la Modelo; el empleo del oscuro para marcar el cambio de escenas; la proyección de pinturas y diapositivas para señalar la escenografía de cada escena; los cambios de decorado frente a los ojos del lector/espectador; los spots de luz para representar la imaginación del autor y para permitir la coexistencia de más de dos espacios escénicos. Cada uno de estos recursos se sujetan al juego de miradas que se establecen en el triángulo erótico.

En 1966 Juan García Ponce publica su autobiografía,⁴ la cual es más literaria que el mero relato de vivencias personales. El autor habla de su efímero paso por el teatro, de sus primeras narraciones como “Tajimara” (1963); descubre sus influencias literarias como Robert Musil, Franz Kafka, Thomas Mann, Henry Miller, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Juan Rulfo, Juan José Arreola, Octavio Paz, Jorge Cuesta, entre otros. Al respecto, García Ponce, escribió:

Me gustaría que mi obra, cualquiera que sea su posible valor, pudiera vivir como una especie de biografía de mis ideas, sin darles mayor importancia a los géneros. Para el escritor lo importante es encontrar el medio dentro del que puede desarrollar más fiel y libremente su necesidad de expresión, y todos son igualmente válidos.⁵

⁴ Juan García Ponce, *Juan García Ponce*, pról. de Emmanuel Carballo, Empresas Editoriales, México, 1966. (Nuevos escritores mexicanos del siglo XX. Presentados por sí mismos.)

⁵ *Ibid.*, pp. 48-79.

La obra de García Ponce no se puede separar de su contextualidad e intertextualidad. Cada novela, cuento, obra dramática o ensayo es un diálogo desde la inmortalidad la obra de arte. Por eso, y parafraseando a Juan Antonio Rosado, la obra literaria de García Ponce es una obra libresca y pictórica. A este último responde el título de la obra, pues “Catálogo razonado” es un término relacionado con el mundo del grabado y la pintura, es un texto de consulta y de ordenación de la obra de pintores. En la obra teatral se proyectan pinturas que le brindan al lector/espectador la ilusión de estar en una galería. Los cuadros, escribió García Ponce, son una “especie de sueño de la realidad, un sueño en el que cada cosa ocupa naturalmente su lugar dentro de la totalidad, pero no es devorada nunca por ésta, sino que permanece única e indivisible, absolutamente dueña de sí misma, tal y como en verdad existe en el mundo sin que nosotros logremos verla hasta que el artista nos la hace evidente”.⁶ Así, la escenografía queda establecida por medio de la representación de la realidad de las pinturas proyectadas en escena.

En *Catálogo razonado* los intertextos son pictóricos y literarios, los primeros están compuestos por los cuadros geométricos de Arnaldo Coen; los cuadros de época de Joy Laville; *Desnudo en el chaparral*, *La mujer y el gato* de Roger von Gunten; *Las Venus* de Lucas Cranach; *El juego de cartas*, *La ventana que da a la Courde Rohan* y *Dibujos a lápiz* de Balthus; *Roberte agredida por los espíritus que ella misma ha censurado*, *Diana y Acteón*, *Recuperación de la plusvalía*, *Roberte ce soir* y *Roberte con los trogloditas* de Pierre Klossowski.

Cada una de las pinturas es proyectada para establecer la escenografía de la obra, frente a los cuales los personajes actúan, dando por resultado escenas tipo cuadros vivientes, éstos colocan a la obra teatral en los linderos del arte.

Otros intertextos son de orden literario como *Vida de los santos* de San Gregorio Magno, de este texto se hace referencia a la vida de San Benito, quien es tentado por el diablo. En *Catálogo razonado* se representa la escena erótico-religiosa donde San Benito se aferra a una cruz que trae en las manos y le suplica perdón a Dios, mientras el diablo lo tienta ofreciéndole a la mujer con quien San Benito termina besándose apasionadamente, para después avenarse a la zarza ardiente.

⁶ J. García Ponce, *Nueve pintores mexicanos*, 2a. ed., UNAM/DGE/Equilibrista, México, 2006, p. 62.

También está la referencia a las novelas, *De Anima* y *El gato*; el cuento “Tajimara”, del propio García Ponce. En la triada de textos, el juego de miradas entre tres personajes es recurrente y *Catálogo razonado* no es la excepción. A este tema García Ponce volvió una y otra vez con la intención de lograr la exacta representación del tema. Al respecto, el autor escribió:

Cuando un tema, o sea el sentido que una determinada acción es capaz de entregar a través de su propio despliegue, regresa, se impone por una segunda vez, es quizá porque ese sentido no ha aparecido por completo; pero quizá también es cierto que ese sentido nunca termina de aparecer de un modo preciso y concreto en ningún relato.⁷

Dentro del tema de la mirada está inmersa la mujer que en la obra literaria de García Ponce es una alegoría del arte, de la vida; es la sacerdotisa, la hostia por la que se tiene acceso a lo sagrado; la mujer es, parafraseando a Juan Antonio Rosado, el centro rector de la obra de arte. Esto lo representa la Modelo de *Catálogo razonado*, pues a partir de ella el personaje del escritor crea todas y cada una de las mujeres que ella representa. Los personajes femeninos representados por la Modelo son: Claudia (personaje del cuento “Tajimara”, Paloma (personaje en *De Anima*) y Alma (personaje en *El gato*). La intertextualidad es explícita cuando el personaje del escritor le dice a la Modelo el porqué de la necesidad de representarla tantas y tantas veces bajo distintas personalidades. En la obra teatral se lee:

ACTOR EN EL QUE ENCARNA LA VOZ PRIMERA: [...] Cuando en realidad sólo quiero rendirte homenaje. Cada repetición, cada forma bajo la que apareces siendo tú misma y otra es un homenaje, muestra mi responsabilidad de apartarme de tu imagen del mismo modo que los justos que han alcanzado la Gloria no pueden apartarse ni un segundo de la contemplación de Dios.⁸

Los intertextos pictóricos y literarios demuestran el diálogo que García Ponce entabla con la literatura y el arte universal, pues “¿qué otra cosa puede ser la literatura sino el hallazgo del pretexto adecua-

⁷ J. García Ponce, *El gato*, FCE, México, 2002, p. 11.

⁸ J. García Ponce, *Catálogo razonado*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Plaza y Valdés, México, 1995 (Teatro breve), pp.115-116. En adelante sólo señalaré a renglón seguido de la cita el número de página dentro de un paréntesis.

do que nos permite regresar siempre al lugar en el que queremos habitar?”⁹

La obra literaria de Juan García Ponce son, desde mi punto de vista, una reflexión constante sobre la mirada como forma de aprehender el mundo exterior e interior; pues a través de la mirada se posee, se experimenta el placer, se contempla el arte, la mujer y el misterio de la vida misma por donde se asoma la muerte. Cabe recordar que nuestro autor convivió con la muerte y desde esta conciencia nos hereda historias que sólo reflejan su vitalidad artística. ¿Qué y cómo miraba García Ponce las historias que fabulaba y le dictaba a su secretaria María Luisa Herrera? La respuesta la encuentro en el personaje del escritor de *Catálogo razonado* quien, a lo largo de la obra, crea en su imaginación todas las posibles representaciones de su modelo femenino. Por lo tanto, lo que observa el lector/espectador es la imaginación del escritor/personaje. Justo éste es el escollo a salvar en el montaje de la obra: representar la imaginación del personaje del escritor.

Ahora bien, la palabra para García Ponce no es sólo el artificio con el cual crear, es algo más, es vida; es la vida del autor hecha literatura y ésta es arte que lo ha inmortalizado. Al respecto, Juan Antonio Rosado apunta: “El mundo físico pierde su realidad al convertirse en forma artística, pero el arte —aunque engaño— es también real”.¹⁰ En *Catálogo razonado*, la palabra es representada por el artificio de emplear grabaciones de voz del escritor, de su amigo y de la Modelo. En las grabaciones se escucha, se lee la palabra creando imágenes eróticas en el espacio escénico, a veces oscuro, a media luz y en otras con proyecciones.

En el comienzo de *Catálogo razonado* todo es oscuridad y, como en el génesis bíblico,¹¹ el mundo se crea a partir de la palabra del escritor que hace las veces de Dios, crea la imagen de una mujer dentro de un cubo transparente. Ella es modelo, está semidesnuda y posa; es consciente de que es vista por el escritor y claro, por el lector/espectador. Desde la inmovilidad de la escena donde sólo se es-

⁹ J. García Ponce, *De ánima*, Montesinos, 1984, p. 10.

¹⁰ Juan Antonio Rosado, *Erotismo y misticismo. La literatura crítico-teológica de Juan García Ponce y otros autores en un contexto universal*, Editorial Praxis/UACM, México, 2005, p. 67.

¹¹ La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas. Dijo Dios: “Haya luz”, y hubo luz. (*Génesis*, 1:2-3)

cucha la grabación de la voz del escritor y se establece la mirada como recurso dramático ponderando en toda la obra.

VOZ PRIMERA: Te estoy mirando, a ti, sólo a ti. Podría amenazarte ahora, podría decir: voy a exhibirte, voy a divulgarte, te convertiré en el indefenso objeto del deseo de todo aquel que quiera acercarse a tu figura. [...] Tú quieres ser ese objeto del deseo. [...] Estás ahí. Sabes que te están mirando. Hay un público. Hay un cúmulo de lectores o tal vez un solo lector, un solo espectador, yo mismo quizás. Ella las representa a todas. Te destino a ser ese espectáculo de ti misma en el que no puedes dejar de reconocerte a ti misma, aunque sólo sea como el fantasma de mi deseo al que tu cuerpo permite encarnar. (10-11)

Es reiterativo el recurso dramático de la voz grabada del escritor, de su amigo y de la modelo superpuesta a las proyecciones o a los cuadros donde se mantienen inmóviles los personajes. En un primer momento estas escenas pueden parecer cansadas para el lector/espectador pues “en apariencia” no pasa nada, sin embargo, la palabra invisible actúa en escena y dibuja en la imaginación del lector/espectador todo lo narrado. Este recurso recuerda a la diégesis empleada por los comediógrafos del Siglo de Oro, donde sólo bastaba que el personaje evocara un río o una montaña para que éstas se hicieran presente en la escena. Esto se debía a la convención teatral de la época, ese contrato formado tácitamente por el público y el actor. Por ejemplo, en *Catálogo razonado*, está la Modelo representado a Paloma, quien escribe en su diario, mientras su voz grabada se escucha en escena:

VOZ DE PALOMA EN LA GRABADORA: [...] Gilberto se acostó en su cama sin desvestirse y en cambio me pidió a mí que me desvistiera. Lo hice y me quedé de pie junto a un sillón. Él sólo me miraba. Esa mirada. La siento ahora, junto a lo que sentí luego y con lo que he dejado de sentir durante estos tres días. Darse a alguien, no para una misma, sino para darse. (84)

La escena se encuentra en aparente inmovilidad, sólo Paloma escribe al tiempo que su voz grabada narra. Teatralmente, la palabra de Paloma está creando todas las acciones eróticas que son representadas en la imaginación de cada lector/espectador. Estas escenas eróticas al ser narradas son más provocadoras que si fuesen representadas por los actores. De aquí la importancia de la palabra dentro del mundo dramático de *Catálogo razonado*.

El metateatro es un recurso dramático que se presta para reflexionar sobre la realización teatral, a través de la representación de un drama dentro de otro drama. El metateatro en *Catálogo razonado* se pone de manifiesto en las pinturas proyectadas en escena; en las fotografías tomadas en escena a la Modelo por el amigo del personaje del escritor, pues al posar, la Modelo actúa. También las grabaciones de las voces están creando otro espacio de representación. Cuando el personaje del escritor realiza el acto de la lectura en escena está creando por medio de la narración las acciones que describe, esto es un relato enmarcado. Así como también lo es el acto de la escritura en escena de la Modelo al ser Paloma. Al respecto, García Ponce, escribió: “La escritura surge del cuerpo y el cuerpo de la escritura. Uno y otro rompen sus límites: el cuerpo, los de sí mismo como espacio cerrado; la escritura, los de las normas que debe cercar para constituirse como tal dentro de la sociedad que se rige por esas normas”.¹²

Así, la pintura, la escritura, la lectura y la fotografía son manifestaciones artísticas para representar a la Modelo desde todos los ángulos posibles. Esto es *Catálogo razonado*, la infinita representación de la imagen primera, a través de la mirada.

En la obra, el personaje de la Modelo representa a Claudia, Tentadora, Nicole, Paloma y Alma. Todas ellas, desde distintos ángulos, representan y explican a la Modelo. La constante en cada una de las historias contadas es que la Modelo experimenta el placer al saberse deseada por medio de la mirada. La repetición de estas escenas eróticas nos hacen asistir a una especie de rito, y qué es el teatro sino el rito al que asiste el lector/espectador; y qué es el acto sexual sino un rito; el arte es el rito de la creación. *Catálogo razonado* es el rito de las miradas.

La mirada es el recurso por el cual se establece el triángulo erótico, pues la mirada es un elemento erotizante en sí mismo ya que alimenta la imaginación del observador. Dentro de los participantes del triángulo, uno de ellos es el que atestigua el erotismo, es el *voyeur*, los otros dos actúan para este tercero, son conscientes de ser mirados y por medio de esta consciencia experimentan placer. En el teatro también se asiste a una especie de triángulo erótico pues el lector/espectador es un *voyeur*, un mirón, que da constancia del erotismo generado en escena por los personajes. Todas las acciones

¹² Juan García Ponce, *El gato*, p. 14.

realizadas por éstos son destinadas al espectador quien es el depositario de lo erótico.

A lo largo de toda la obra, la Modelo es consciente de ser observada, poseída por medio de las miradas del escritor, el amigo de éste y del lector/espectador, por eso la actriz que enmascare a la Modelo estará en la obligación de representar esta sensación, pues la teatralidad de *Catálogo razonado* descansa en la mirada.

Por lo tanto, en *Catálogo razonado* el triángulo erótico lo establecen las miradas en escena entre la Modelo, el autor que la imagina y el amigo de éste, pero las miradas se extienden hasta el lector/espectador cuando en escena se da el recurso del metateatro, donde el triángulo se ordena: personajes que se miran representados en otros personajes y a todos esos los mira el lector/espectador. Un ejemplo es la escena donde la Modelo representa a Alma, personaje de la novela de *El gato*, en una sesión de fotos. La didascalia dice:

[Alma] Toma el gato lo pone sobre su cuerpo, cerca de sus pechos, donde el gato se queda quieto. Andrés se sienta en la orilla de la cama y los dos se quedan mirando la figura inmóvil del gato. Alma lo toma con las manos y lo levanta poniéndolo en alto frente a su cara y moviendo ligeramente las manos de un lado a otro. (96)

Esta escena es teatralmente erótica: el gato caminando sobre el cuerpo desnudo de Alma, quien es mirada por Andrés, el fotógrafo y el público. Ella es el centro de atención y cada una de las fotografías que capturan la imagen de Alma hace de ésta una obra de arte.

Catálogo razonado es una obra que depende de la mirada como acción fundamental para provocar el efecto erótico. Para lograrlo, el autor, empleó tres artificios dramáticos, la intertextualidad, la palabra y el metateatro, los cuales, como se ha explicado, sugieren una teatralidad absolutamente visual.

Para concluir nuestro recorrido por la obra teatral de Juan García Ponce sólo quiero destacar su cualidad de héroe. El héroe en una tragedia griega es héroe en tanto afronta su destino sea cual sea éste. En no rechazarlo y abrazarlo afrontando hasta el último día de su existencia todas las consecuencias, es lo que, desde mi perspectiva, le da su cualidad de héroes a, por ejemplo, Edipo, Ajax o Prometeo. Este tipo de héroe puede morir en la tierra pero se vuelve inmortal. Éste es el caso de Juan García Ponce a quien considero como un héroe de nuestras letras, pues no dejó de escribir pese a la esclerosis

múltiple, enfermedad que le aquejó desde 1966. Esta enfermedad no lo hace héroe, aclaro, pues cuántos enfermos no hay en el mundo y no todos o ninguno es un escritor con la calidad literaria de García Ponce, éste tenía talento, era un artista que, me atrevo a pensar, hubiera escrito aun sin la enfermedad. Sin embargo, no puedo pasar desapercibido que desde la inmovilidad creó la mayor parte de su obra literaria. García Ponce es héroe porque afrontó su destino.

Bibliografía

- Adame, Domingo. *Teatros y teatralidad en México Siglo XX*. México, Universidad Veracruzana, 2004.
- García Ponce, Juan. *El gato*. México, FCE, 2002.
- . *Catálogo razonado*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Plaza y Valdés, 1995. (Teatro breve.)
- . *De ánima*. Montesinos, 1984.
- . *Encuentros*. 2a. ed., pról. de Octavio Paz, México, FCE, 2001.
- . *Juan García Ponce*. Pról. de Emmanuel Carballo. México, Empresas Editoriales, 1966. (Nuevos escritores mexicanos del siglo XX. Presentados por sí mismos.)
- . *Nueve pintores mexicanos*. 2a. ed., México, UNAM/DGE/Equilibrista, 2006.
- Ocampo, Aurora M. et al. *Diccionario de escritores mexicanos. De las generaciones del Ateneo y Novelistas de la revolución hasta nuestros días*. México, UNAM/IFLL, 2007.
- Pavis, Patrice. *Diccionario del teatro. Dramaturgia, estética, semiología*. Trad. de Fernando de Toro. Barcelona, Paidós, 1980.
- Rosado, Juan Antonio. *Erotismo y misticismo. La literatura crítico-teológica de Juan García Ponce y otros autores en un contexto universal*. México, Editorial Praxis/UACM, 2005.